



Los modelos textuales desde la postura de Bassols & Torrent

Luz Duran¹ *Los modelos textuales desde la postura de Bassols & Torrent*

PALABRAS CLAVES

Argumentación, explicación, discurso, conocimiento científico.

RESUMEN

El discurso científico, se expresa a través de los modelos textuales de carácter argumentativo y explicativo, que sustentan la formulación de las propuestas teóricas, así como la validación de las mismas por parte de la comunidad científica. A continuación, se presenta un análisis de la secuencias textuales argumentativas y explicativas desarrolladas desde la posición de Bassols & Torrent (1997). El análisis, se fundamentó en la revisión de los capítulos vinculados con la argumentación y explicación del discurso científico del texto titulado Modelos textuales. Teoría y práctica, publicado por las autoras referenciadas. Las principales conclusiones, revelan la importancia estratégica de los sistemas argumentativos sustentados en explicaciones, como fundamento de la construcción de conocimiento científico.

KEYWORDS

Argumentative, explanation, discourse, scientific knowledge.

ABSTRACT

Scientific discourse is expressed through argumentative text type and expository text type, which support the manner of the theoretical proposals, as well as the validation of theses by the scientific community. Coming next, an analysis of argumentative and explanatory text sequences which were development since the Bassols & torrent position (1997) and that will be showed. The analysis were based in the review of the chapter that have been linked with the argumentative text and expository text of the scientific discourse in the Models text's book. Theory and practice, published by the authors that have been mentioned before. The main conclusions disclose the strategic important of the argumentative systems based on explanations, as a reason of the construction of scientific knowledge.

¹MSc. Luz Estela Duran Caicedo - Estudiante Doctorado Ciencias Contables - Universidad de los Andes Mérida - Venezuela

INTRODUCCIÓN

En la elaboración del discurso científico el investigador además de considerar sus convicciones y el auditorio al que se dirige, debe tener en cuenta que las premisas e ideas deben explicarse a través de argumentos pertinentes y consistentes, para trascender el plano de la opinión y contextualizarse en el plano de la ciencia. En esta orientación Bassols & Torrent (1997), en los capítulos referidos a la argumentación y a la explicación, del texto denominado Modelos textuales. Teoría y práctica, enfatizan en el estudio de la explicación y la argumentación, como secuencias textuales que presentan intenciones claramente diferenciadas.

Las autoras fundamentan su postura frente a la argumentación y la explicación como base del discurso científico en la hermenéutica. Sobre la base de lo expuesto, el presente ensayo tiene como objetivo analizar la secuencia de los modelos textuales argumentativos y explicativos presentados por Bassols & Torrent (Ob. cit.). Metodológicamente, el estudio se desarrolló a partir de la revisión de los capítulos referidos a los modelos textuales, la argumentación y la explicación del texto mencionado, los lineamientos de la argumentación propuestos por Weston (2006) y, la Guía para la elaboración de ensayos elaborada por Guerra (2015).

DESARROLLO

Los modelos textuales argumentativos y explicativos como fundamento de la elaboración del discurso

La redacción y el análisis del discurso, es un aspecto clave en la formación de investigadores, pues la competencia textual resulta fundamental para comprender el discurso, diferenciar los géneros discursivos, identificar el tipo de texto objeto de análisis, así como las secuencias textuales. Al respecto Adam (citado por Bassols & Torrent, Ob. cit.), expresa que la competencia textual también denominada capacidad metatextual, se refiere a la facultad del lector para precisar el tipo de texto que sustenta el desarrollo del discurso. Se reconoce entonces

que estamos delante de un texto narrativo por la abundancia de pasados indefinidos que encontramos en él, de un texto descriptivo por la cantidad de adjetivos que incluye; de uno argumentativo o explicativo, por los conectores que los caracterizan, que marcan las relaciones interproposicionales y el plano textual (...); y de un texto instructivo, por la abundancia de imperativos que lo acompañan (Ob. cit. p. 12).

Bassols & Torrent (1997), categorizan las tipologías textuales en los siguientes términos: a) las que se fundamentan en categorías textuales internas; b) las que consideran las categorías textuales externas y; c) las que combinan categorías internas y externas. La primera, enfatiza en las estructuras proposicionales presentes en el discurso como los elementos lingüísticos, la afirmación/negación, la voz activa/pasiva, la estructura informativa, la articulación de los temas y subtemas tratados, la estructura temática, así como el uso de los signos de puntuación; la segunda, aborda los elementos pragmáticos como la intencionalidad del discurso, las características del auditorio o comunidad al que éste se dirige, los actos comunicativos entre el emisor y el receptor, y en general el contexto extralingüístico; mientras que la tercera, se estructura en función de los aspectos mencionados en las dos primeras; o en la descripción de los planos de organización del discurso y de las formas lingüísticas.

Para el abordaje de las tipologías textuales, las autoras citadas refieren al modelo de clasificación del texto propuesto Werlich, en el cual los textos se clasifican en función de los objetivos en: a) descriptivos, vinculados con la percepción del espacio; b) narrativos, articulados con la percepción del tiempo; c) explicativos, orientados hacia el análisis y síntesis de conceptos; d) argumentativos, centrados en la expo-

sición de un sistema de argumentos que fundamentan una determinada posición frente al tema tratado y, e) instructivos, que presentan las instrucciones que se deben seguir para el desarrollo de una tarea determinada.

Una de las secuencias textuales utilizada en el discurso científico es la argumentación, la cual se desarrolla a partir del razonamiento de un conjunto de posiciones comúnmente aceptadas dentro de la comunidad científica, que permiten contrastar las teorías existentes para proponer nuevas construcciones teóricas, replantear o reafirmar las existentes. Sobre este aspecto Bassols & Torrent (Ob. cit.), plantean que “En la práctica, la argumentación es la operación lingüística mediante la cual un enunciador pretende hacer admitir una conclusión a un destinatario (o destinatarios), ofreciéndole una razón para admitir esta conclusión” (p. 32).

En el campo del conocimiento científico, la formulación de sistemas argumentativos adecuadamente estructurados, resulta un elemento fundamental para validar el conocimiento. Para tal fin, el investigador desarrolla las siguientes fases: a) construcción de las premisas de partida que orientan la lógica del proceso investigativo; b) construcción de los componentes teórico y metodológico de la investigación; c) formulación de los argumentos expresados en las secuencias textuales del discurso; d) presentación de los hallazgos o resultados de la investigación y; e) exposición de las conclusiones que reflejan la solución del problema planteado y el cumplimiento de los objetivos propuestos. Para el desarrollo de esta lógica investigativa Bassols & Torrent (Ob. cit.), enfatizan en la necesidad de aplicar “el principio de accesibilidad a la conclusión, según el cual el interlocutor tiene que disponer gracias al contexto (...), de informaciones suficientes para poder establecer una conclusión cuando ésta sea implícita” (p. 57).

Sobre este aspecto, Bassols & Torrent (Ob. cit.), enfatizan en la clasificación de los argumentos en la siguiente tipología:

- A. Por asociación: se formulan a partir del establecimiento de un paralelismo o una diferenciación entre dos entes, como por ejemplo el argumento causal, el pragmático, el que relaciona los fines con los medios, el de la inercia, y el de la persona.
- B. Por disociación: se formulan para resolver una incompatibilidad determinada, como por ejemplo el abordaje o contrastación de las posturas individual-universal, teórico-práctico, lenguaje-pensamiento, letra-espíritu y, subjetivo-objetivo.
- C. Los pseudoargumentos: entendidos como

argumentos inválidos utilizados sin considerar sus inconsistencias, como por ejemplo el ridículo, la reducción al absurdo, la ironía, entre otros.

En líneas generales, los sistemas argumentativos ubicados en cualquiera de las tipologías descritas, se formulan como estructuras que generan implícitamente una conclusión, donde la legitimidad de las premisas o proposiciones formuladas inicialmente, garantizan la validez de la conclusión obtenida a partir de la explicación.

De otro lado, las autoras citadas también precisan el papel de la explicación en la elaboración del discurso científico, la cual a diferencia de la argumentación, tiene un carácter neutro y objetivo, pues no se formula con fines de persuadir al auditorio, sino para incorporar los fundamentos que contribuyen con la comprensión de un tema de interés. Van Dijk (citado por Bassols & Torrent, 1997), asocia el texto explicativo con el de carácter científico, el cual no presenta una estructura autónoma “sino que es una variante especial de las superestructuras argumentativas; una variante híbrida que incluye tanto el análisis como la síntesis de representaciones conceptuales como las estrategias persuasivas utilizadas para convencer al receptor de la bondad de dichas representaciones” (p. 72).

Siguiendo a Coltier (citado por Bassols & Torrent, Ob. cit.), las secuencias explicativas características de los textos didácticos y científicos se formulan considerando tres fases. La primera, se orienta al cuestionamiento de un tema; la segunda, corresponde con la formulación de las explicaciones que promueven la solución del problema planteado y; la tercera, hace referencia a las conclusiones donde el investigador expone los sistemas explicativos que revelan la solución de la problemática planteada en la fase inicial.

De este modo, el uso de la secuencia explicativa en el discurso científico se configura a partir del conocimiento ampliamente compartido por la comunidad científica. Es decir, la construcción del conocimiento científico siempre parte de las teorías generadas por otros investigadores, que también han abordado el tema tratado y han contribuido con el avance de la ciencia.

Análisis crítico de las secuencias textuales argumentativas y explicativas sustentadas por Bassols & Torrent

Bassols & Torrent (Ob. cit.), abordan las secuencias o modelos textuales, como el conjunto de proposiciones que configuran un texto. Como se afirmó en los párrafos anteriores, los modelos textuales aportan la información para la clasificación de los tex-

tos. Al respecto, destaca que la combinación de las secuencias narrativas, descriptivas, argumentativas y explicativas, suelen encontrarse como sustento del discurso en un texto especializado. No obstante, las autoras enfatizan en la importancia de las secuencias argumentativas y explicativas, como fundamento para la elaboración y el análisis del discurso en el campo científico.

En los capítulos analizados, se abordan la argumentación y la explicación, como secuencias textuales claramente diferenciadas. La primera, se entiende como una secuencia que tiene como objetivo en el campo de la ciencia, la persuasión del auditorio al que se dirige el investigador en la presentación de una tesis; mientras que la segunda, constituye una secuencia que se orienta a facilitar la comprensión de un tema determinado, el cual ha sido objeto de investigación científica.

En el texto, las autoras declaran que la intencionalidad del discurso, constituye el aspecto clave para diferenciar las secuencias textuales argumentativas y explicativas. Considerando este argumento, en la posición de Bassols & Torrent (Ob. cit.), se presenta la explicación como la secuencia textual que fundamenta el discurso científico, pues a partir de ésta se aportan los fundamentos teóricos y empíricos, que permiten comprender el funcionamiento de la realidad objeto de estudio.

Esta teoría, ha sido legitimada por la comunidad científica, como fundamento para la redacción y el análisis del discurso científico, pues sus premisas, resultan pertinentes y consistentes para distinguir entre la argumentación como actividad dialógica que pretende persuadir al auditorio para la aceptación de una tesis, y la explicación como actividad que demuestra la validez de los resultados o hallazgos encontrados durante el proceso de investigación.

Bajo la postura de Bassols & Torrent los argumentos y las explicaciones, como secuencias textuales, se abordan con criterios lógicos y pertinentes. No obstante, cabe destacar que las autoras enfatizan en la secuencia explicativa como el modelo textual que fundamenta el discurso científico. Este aspecto, resulta clave en la formación de investigadores, pues para la elaboración del discurso en cualquier campo disciplinario, no basta con adoptar un enfoque epistémico y conocer las teorías más pertinentes para abordar el objeto, se requiere también, conocer los modelos textuales más adecuados para explicar la realidad objeto de estudio.

En este punto, conviene destacar que el discurso utilizado como sustento de los procesos de investigación científica, da cuenta de los mecanismos empleados para la generación del conocimiento en este

campo, donde el razonamiento, la observación, la introspección, y la indagación se configuran como las bases para la construcción, explicación y comprensión del fenómeno u objeto de estudio. En consecuencia, las explicaciones constituyen el modelo textual que cimienta la construcción de sistemas argumentativos pertinentes y consistentes, que sustentan la formulación de una determinada tesis.

De este modo, el discurso científico se construye en función de las convicciones asumidas por el investigador para el abordaje de la realidad. Por ejemplo, en el enfoque positivista, fundamentado en la medición y en los aspectos cuantitativos, se presenta una relación sujeto-objeto de carácter externa y objetiva, por lo que el investigador en el proceso investigativo se desprende de sus valores y creencias en la elaboración del discurso; mientras que bajo el enfoque cualitativo, sustentado en la interpretación y comprensión del fenómeno, se presenta una relación sujeto-objeto de carácter subjetivo, donde el investigador no puede desligarse de sus valores, percepciones y creencias al momento de redactar el discurso.

En ambos casos, la explicación constituye la base para construcción del conocimiento. No obstante, cabe aclarar que bajo el enfoque cuantitativo, los resultados se expresan en leyes universales, mientras que en el cualitativo se formulan teorías de lo particular, aplicables al escenario concreto para el que se construyeron. Por ende, los sistemas explicativos tienen funciones diferenciadas según el enfoque del investigador, pues en el primer caso tienen una intención universal, mientras que en el segundo, presentan un carácter particular.

Desde esta perspectiva, considerando los géneros discursivos como un mecanismo de expresión de los seres humanos, y partiendo de la premisa que los modelos argumentativos se orientan hacia la persuasión de los grupos; mientras los de carácter explicativo constituyen la base para la elaboración del discurso científico, a mi juicio surgen las siguientes interrogantes: en las investigaciones con un diseño metodológico descriptivo ¿qué tipo de secuencia textual cimienta la redacción y socialización del discurso?, como la secuencia explicativa es la que cimienta la elaboración y presentación de los resultados de una investigación ¿los argumentos que se utilizan para la socialización del discurso deben formularse considerando los fundamentos de una explicación?, ¿cómo se estructura una secuencia explicativa en el campo del conocimiento científico?

En el intento, de aportar respuestas a las interrogantes expuestas, puede afirmarse que en el campo de la ciencia, las secuencias explicativas constituyen un mecanismo que sustenta la redacción del discurso.

so, pues abarcan las operaciones de tipo cognitivo, lógico, empírico, teórico y metodológico que el investigador desarrolla durante el proceso investigativo para formular finalmente los resultados de la investigación.

Por tanto, a mi juicio para abordar la explicación como base del discurso científico, el investigador debe situarse concretamente en ¿por qué los hechos bajo estudio constituyen una situación problemática que requiere de tratamiento científico? Ante esta interrogante, el investigador aporta una respuesta basada en la explicación, para dar cuenta a través de la argumentación, de los hechos que permiten evidenciar una solución al problema planteado, la cual es socializada posteriormente ante la comunidad científica como parte del proceso de validación.

CONCLUSIONES

La explicación es una secuencia textual inherente a la práctica discursiva, y por ende al discurso científico, donde se presentan de manera lógica y articulada a través de los sistemas argumentativos, los hechos encontrados como resultados de la investigación, que reflejan su validez para explicar la realidad objeto de estudio.

Desde esta perspectiva, la intencionalidad de la secuencia textual explicativa consiste en aportar los fundamentos teóricos, empíricos y metodológicos que permitan comprender una realidad objeto de estudio. Y para tal fin, se apoya en la formulación de los argumentos, que se presentarán ante la comunidad científica para la legitimación de una determinada tesis.

Por tanto, en el discurso científico la explicación parte de una situación problemática, que requiere ser abordada científicamente para proponer una solución. En consecuencia, las secuencias explicativas siempre parten de un vacío de conocimiento, que será despejado durante el proceso de investigación.

Finalmente, también cabe mencionar que las secuencias explicativas no se presentan en un discurso de manera homogénea, pues suelen combinarse con otras secuencias como las descripciones, narraciones y argumentaciones. De estas secuencias, los sistemas argumentativos sustentados en explicaciones, resultan los más adecuados para construir el conocimiento científico expresada bajo la forma de leyes y teorías, el cual se socializará ante las comunidades científicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Guerra, Lenín. (2015). Guía para la elaboración de ensayos. Universidad de Los Andes. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Doctorado en Ciencias Contables.

Perelman, CH & Olbrechts, L. (1989), Tratado de la Argumentación. Madrid: Editorial Gredos.

Weston, Anthony. (2006). Las claves de la argumentación. Barcelona: Editorial Ariel.